

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 41 (2014)
Heft: 3

Artikel: "Los que sobran siempre son los otros"
Autor: Müller, Jürg
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908340>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

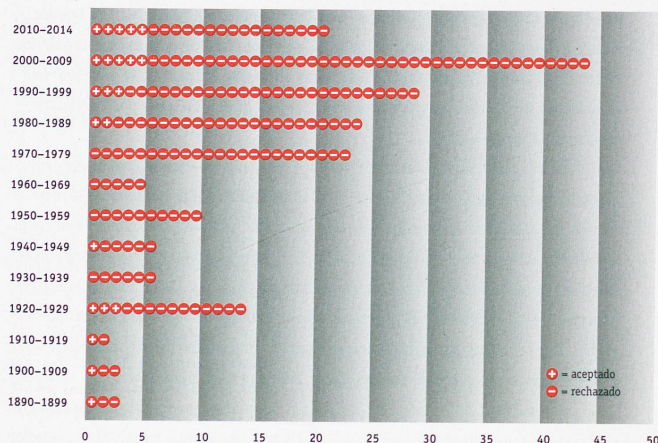
Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Iniciativas populares sometidas a votación popular (estado en junio de 2014)



teral con o sin una nueva solución institucional.

Así pues, las fuerzas centrífugas han cobrado mayor intensidad dentro de los partidos gubernamentales: la UDC mantiene una distancia claramente mayor que hasta ahora frente a la UE, el PS ya no excluye la adhesión a la UE - y la mayoría de los otros partidos intentan mantener en alto la desaliñada bandera de la bilateralidad. Para el Gobierno, ésta es una situación extremadamente desastrosa. El nuevo texto constitucional obliga al Consejo Federal y al Parlamento a introducir en el plazo de tres años un nuevo sistema de permisos para todos los extranjeros, que limitará la inmigración fijando cifras máximas y cupos.

La pregunta a plantearse es cómo, llegado el caso, compatibilizar esto con los acuerdos firmados con la UE sobre la libre circulación de personas. De aquí a finales de junio, el Consejo Federal quiere presentar un concepto de aplicación; de aquí a finales de año, las propuestas deben plasmarse en artículos legales, que pasarán a ser un proyecto de ley. Lo difícil será introducir cupos sin vulnerar el principio de la libre circulación de personas. Actualmente hay conversaciones con la UE paralelas al proceso de política interna.

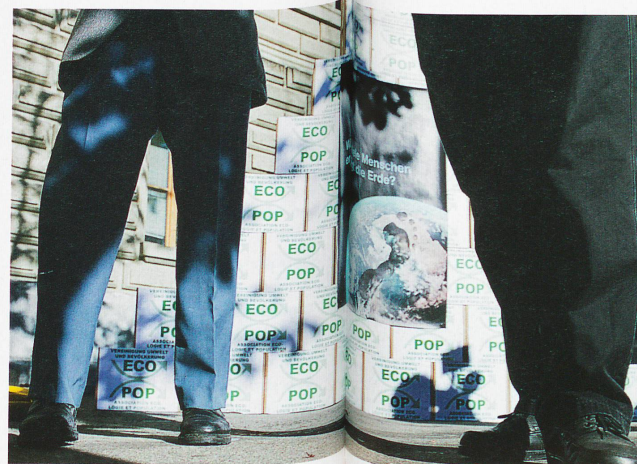
Ahora llega Ecopop

Pero no sólo la aplicación de la iniciativa pone en apuros a los actores políticos. La UDC ha amenazado con una iniciativa de aplicación, si la aprobada no se aplica a su gusto. Y los votantes tendrán que pronun-

ciarse pronto sobre otra iniciativa, la denominada Ecopop, que se titula «Alto a la superpoblación - sí a la preservación duradera de los recursos naturales», prevista para noviembre de 2014.

La iniciativa consiste en «evitar que, como media en tres años, la población permanente crezca más del 0,2% al año a raíz de la inmigración», lo que correspondería actualmente a una inmigración neta de 16.000 personas, en lugar de las cerca de 80.000 actuales. La iniciativa estipula categóricamente en las disposiciones transitorias que los acuerdos de derecho internacional que contradigan estas metas deberán ser adaptados o rescindidos. Así pues, Ecopop es claramente más radical que la iniciativa de la UDC ya aprobada. Incluye cifras concretas en la Constitución y deja aún menos margen para negociaciones con la UE. Con ella la libre circulación de personas no tendrá ni la más mínima oportunidad.

Ecopop, acrónimo proveniente de *ECOlogie* y *POPulation* (ecología y población en francés), es una iridiscente asociación y se dirige a un público muy variopinto, tanto a críticos del crecimiento como a círculos xenófobos. Ellos se consideran una organización medioambiental políticamente independiente que se ocupa de asuntos demográficos. En su página web puede leerse: «Nuestra meta es conservar los recursos naturales de la vida y la calidad de vida en Suiza y en el mundo entero para las próximas generaciones. Ecopop lucha desde hace más de 40 años contra la sobrecarga de la naturaleza por el creciente aumento de pobla-



«¿Cuántos pueden vivir en la Tierra?», preguntaban los autores de la Iniciativa Ecopop en su cartel durante la recogida de firmas el 12 de noviembre de 2012 en Berna.

ción». Es imposible clasificarla políticamente, porque aunque nacieron en la época de las iniciativas contra la superpoblación de James Schwarzenbach, Ecopop rechazó las iniciativas de su Acción Nacional (AN) en los años 70 y 80. En sus comienzos, el Presidente de AN, Valentin Oehen, era tan activo en Ecopop como la consejera del Gran Consejo bernés, del PS, y feminista, Anne-Marie Rey.

Actualmente la organización es claramente consciente de que la orientación de su programa también atrae a círculos no deseables. Probablemente por eso su página web reza: «Ecopop se distancia de toda posición xenófoba o misántropa y quiere contribuir a que todas las personas, independientemente de su nacionalidad, puedan llevar una vida digna».

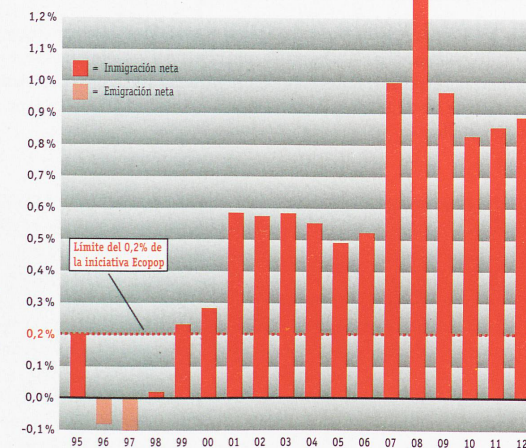
Ecopop, ¿«ecologistas siniestros»?

Pero en la práctica esta clara separación de la extrema derecha no resulta convincente. En la publicación «Schweizerzeit» del ex consejero nacional de la UDC Ulrich Schlüer, de extrema derecha, Ecopop consiguió publicar en la sección de redacción una llamada de apoyo a su iniciativa. Y durante la recogida de firmas, los iniciadores contaron asimismo con el respaldo de la ASIN, claramente de derecha, que repartió pliegos de firmas entre sus afiliados. Ecopop recibió además ayuda oficial para recoger firmas por parte de los Demócratas Suizos (DS), un partido de extrema derecha y organización sucesora de AN. Este

partido lanzó ya en 2011 una iniciativa propia contra la superpoblación. Y como la recogida de firmas no tuvo mucho éxito, la central del DS decidió, en verano de 2012, renunciar a su iniciativa y apoyar activamente la de Ecopop, «más prometedora». La vinculación entre asuntos medioambientales y la inmigración no es nueva. Ya en los años 30 del pasado siglo existía una ideología reaccionaria-ecologista. Balthasar Glättli, consejero nacional de Zúrich por los Verdes, se está documentando para escribir un libro titulado provisionalmente «Ecologistas siniestros», y al hacerlo se ha encontrado con «raíces siniestras», esto es, con vinculaciones entre defensores de la naturaleza, políticos demográficos y partidarios de la eugenesia, una ciencia que parte del principio que los seres humanos con genes deseables o valorados positivamente deben reproducirse, mientras que se debe evitar la reproducción de los portadores de genes negativos.

En este contexto, la Iniciativa Ecopop, sobre todo la cláusula sobre el control de natalidad en el Tercer Mundo, es especialmente delicada. En una segunda parte, por así decirlo de política de desarrollo, la iniciativa reivindica que Suiza destine un 10% de los fondos dedicados a la ayuda al desarrollo «a medidas para el fomento de la planificación familiar voluntaria». El consejero de los Estados por el PDC, Urs Schwaller, denomina a este fenómeno «visión colonialista de la planificación familiar en países en vías de desarrollo». También

Porcentajes de inmigración y emigración hacia/desde Suiza



la campaña electoral descubrió la ecología y empezó a mostrar carteles con paisajes destrozados por las edificaciones salvajes.

Un reto para los Verdes - y para la UDC

Sobre todo los Verdes se enfrentan a un gran desafío, dado que su directiva se muestra contraria a la Iniciativa Ecopop y quiere asumir un papel de protagonista en la campaña electoral. Según Regula Rytz, co-Presidenta de los Verdes, la solución es reducir la huella ecológica, no el número de personas. Pero aún no está claro qué piensa la mayoría de los Verdes. También hay representantes de los Verdes que colaboran activamente en Ecopop: Andreas Thommen, ex Presidente del partido en Argovia, forma parte tanto de la directiva como del Comité de la Iniciativa.

La actitud de los partidos políticos es clara: sólo la de la UDC resulta difusa, el resto la rechaza. En el Consejo de los Estados, que el pasado marzo la rechazó, la UDC se abstuvo. Y el Secretario General de la UDC, Martin Baltisser, opina que, efectivamente, contiene aspectos problemáticos, ya que «procede del sector de los verdes e izquierdistas». Pero asegura que no puede prever cómo se comportarán los que conforman la base a la hora de formular sus consignas. Lo que está claro es que el partido se enfrenta a un dilema: para los de la fracción económica, la iniciativa es demasiado radical, pero podría granjearse las simpatías de la base del partido, como toda reivindicación que aspira a limitar la inmigración.

las organizaciones de política de ayuda al desarrollo la critican duramente. Opinan que Ecopop ignora las causas estructurales del crecimiento de población, ya que hoy en día es un hecho sobradamente conocido que los elevados índices de natalidad se corresponden en primer lugar con el índice de pobreza. La familia numerosa se considera como una garantía para asegurarse la existencia. Por eso, para reducir el tamaño de las familias y frenar el crecimiento demográfico, lo crucial es en primer lugar potenciar la educación de las niñas y las mujeres. En una entrevista con el periódico «Neue Zürcher Zeitung», Shalini Randeria, catedrática de Antropología y Sociología del Desarrollo en Ginebra señala claramente qué actitudes conducen a reivindicaciones como las de Ecopop: «Siempre sobran los otros: los pobres, los extranjeros. (...) No se trata nunca sólo de cifras, sino siempre de la cuestión de quién puede reproducirse y quién no». La cuestión demográfica es indisoluble de la del consumo de recursos, dice esta catedrática, ya que «los habitantes de la ciudad de Nueva York consumen en un día más energía que todo el continente africano».

La inmigración y la protección de la naturaleza eran también dos temas favoritos de la Iniciativa Schwarzenbach de 1979. Ya entonces se denunciaba públicamente el «hormigonado salvaje» en Suiza. La UDC, que hizo de la inmigración su tema favorito, utilizaba sobre todo el argumento del abuso social y la delincuencia, pero cuando finalizaba